



## Los cristianos luchan para encontrar refugio en el Medio Oriente

María y José no encontraron posada el mesón cuando Jesús nació. En la actualidad, los cristianos no encuentran un lugar en la región donde emergieron las primeras comunidades de cristianos. La persecución religiosa extrema amenaza y perturba la vida de los cristianos y de otras minorías religiosas.

La brutalidad del así llamado Estado Islámico contra cristianos, otras minorías religiosas y los musulmanes chiítas está bien documentada. Recientemente, el secretario de estado Kerry la llamó por su nombre: genocidio. ISIS sensacionaliza su crueldad para intimidar a los “infiel” y para ganar a nuevos adeptos. En febrero de 2015, un grupo afiliado al ISIS en Libia hizo pública la decapitación de 21 cristianos coptos de Egipto. Unas semanas después, ISIS secuestró a cientos de cristianos sirios en Siria. Su masacre por la región, incluida Qaraqosh, la mayor ciudad cristiana en Iraq, fue devastadora. Secuestraron y forzaron a la esclavitud sexual a mujeres y niñas. Aunque los ataques aéreos de Estados Unidos y aliados ayudaron a las fuerzas locales a hacer retroceder a algunas de las conquistas de ISIS a territorios, los grupos que afirman alianza al ISIS han aflorado en África del Norte, Asia meridional y Asia sudoriental.

En Siria, la guerra civil ha debilitado el estado de derecho. Muchos cristianos y minorías en Siria han sido secuestrados para pedir rescate, torturados y asesinados de forma brutal. Incluso obispos y monjas han sido tomados como rehenes. Desde el año 2011, se estima que muchas minorías están entre las 250 mil a 470 mil personas asesinadas, los más de 7 millones de desplazados internos dentro de Siria, y los 4.7 millones que son refugiados o solicitantes de asilo en otros países.

Desde la invasión de Estados Unidos a Iraq en 2003 que llevó a la exclusión política de los sunitas, los cristianos han sido el blanco de extremistas. En 2014, los militantes de ISIS tomaron Mosul, donde residía una población cristiana grande que huyó con un poco más de lo que podía llevar encima. El arzobispo de la Iglesia Ortodoxa Siriaca lamentó la pérdida de manuscritos que databan del siglo primero y lloró porque por primera vez en casi 2000 años, no se celebraría misa en

Mosul. Las iglesias y mezquitas fueron profanadas porque el ISIS busca erradicar los símbolos cristianos y los sitios chiítas. Sacerdotes y obispos han sido secuestrados para pedir rescate. Esto ha tenido como resultado una emigración masiva de cristianos desde Iraq.

En Egipto los cristianos coptos tradicionalmente no pueden construir o reparar sus iglesias. Después de la revolución de 2011 que expulsó al presidente Hosni Mubarak y la elección de 2012 de presidente de Mohamed Morsi apoyado por los Hermanos Musulmanes, la ley anti-blasfemia de Egipto cada vez se usaba más como herramienta contra los cristianos y hermanos musulmanes para resolver disputas personales y perjudicar a quienes eran considerados una amenaza política. Cuando el presidente Morsi mismo fue derrocado, a menudo se culpaba a los cristianos, y el Estado no los protegió y no acusó a los perpetradores. Con Abdel Fattah el -Sisi, elegido presidente en 2014, mejoró el estado de derecho, pero muchos cristianos coptos aún se enfrentan a gran discriminación.

En julio 2015, el Papa Francisco dijo: “Hoy vemos con espanto cómo en Medio Oriente y otros lugares del mundo se persigue, se tortura, se asesina a muchos hermanos nuestros por su fe en Jesús. ... dentro de esta tercera guerra mundial en cuotas que vivimos, hay una especie –fuerzo la palabra– de genocidio en marcha que debe cesar”. En septiembre de 2015, la Conferencia de Obispos Católicos de los Estados Unidos apoyó una resolución del Congreso que llama lo que les está sucediendo a los cristianos y a otras religiones y minorías étnicas en el Medio Oriente un “genocidio”. En marzo de 2016, la resolución se aprobó en la Cámara de Representantes por unanimidad y el secretario de estado Kerry condenó a ISIS por genocidio.

El patrimonio cristiano del Medio Oriente de 2000 años de antigüedad está amenazado. Los dirigentes de la Iglesia en toda la región temen por el futuro de la presencia cristiana nativa. Dado el aporte de los cristianos a la educación, el cuidado de la salud y los servicios sociales, está claro que la pérdida de la presencia cristiana en la “Cuna de la Cristiandad” causaría un daño a todos en toda esa región.

